



Facilitarte Procesos
cocreación y sabiduría colectiva

**FACILITAR LA CONSTRUCCIÓN
COLECTIVA DE LA LÍNEA DEL
TIEMPO**

(SISTEMATIZACIÓN DE
EXPERIENCIAS)

Gladys Yamelicse Quintero
Caracas – Venezuela
Junio. 2016
@Facilitacion_ve

La línea del tiempo es una metodología participativa y de construcción colectiva, usada con frecuencia en procesos de sistematización de experiencias.

Si es de tu interés recapitular y documentar el proceso desarrollado por tu equipo de trabajo, tu organización o de tu proyecto, sea esta una experiencia exitosa o no, pero de la que has derivados aprendizajes, métodos o productos de interés específicos, la línea del tiempo es una buena elección. Permite la reconstrucción reflexiva y crítica de un proceso vivido a lo largo de la ejecución de un proyecto o experiencia, captar la lógica, los eventos, los factores o momentos clave de toma de decisiones que intervinieron en dicho proceso.

2



Como metodología participativa, coloca en el centro al grupo, a las y los actores participantes en la experiencia, quienes se asumen protagonistas de la reconstrucción, la reflexión, la interpretación crítica de los procesos vividos y los aprendizajes derivados de su propia realidad.

Se trata de recapitular el camino que hemos transitado, valorando cada una de las etapas, los procesos, las decisiones o eventos que definieron la trayectoria de la experiencia, hayan estas contribuido a su desarrollo favorable o no.

Se valora la dimensión subjetiva y vivencial, de las y los actores que forman parte y están directamente involucrados en la práctica, como base para comprender la experiencia vivida desde adentro, desde lo que ha ocurrido, y desde las prácticas reales.

La línea del tiempo es usada como un recurso metodológico en los procesos de sistematización de experiencia, ya que permite indagar comprensivamente y tratar con lo cualitativo de la realidad. Se trata de identificar, recopilar y representar información relevante, los hechos, hitos, datos y sus fechas asociadas, de forma organizada y gráfica, y acompañar un la reflexión colectiva para ordenar lo que ha sido la marcha de los procesos, identificando las dinámicas humanas y sociohistóricas, que explican el desarrollo de los acontecimientos.



Cuando se trata de experiencias de desarrollo social, comunitario u organizacional, puede ocurrir que hayamos partido de un proyecto bien formulado, con sus respectivos objetivos, y con actividades planificadas para alcanzar los resultados previstos. También es posible, que la experiencia haya iniciado de manera informal o imprevista, y no cuente con la documentación de inicio, incluso que las y los participantes en la experiencia, no hayan escrito nunca un documento asociado a la experiencia.

Sea que tengamos un proyecto claramente definido, o que la experiencia se haya originado en forma imprevista, el proceso transcurre, en medio de una realidad que marca la ejecución del proyecto o la experiencia desarrollada.

En ambos casos, tenemos una experiencia específica que han ocurrido, en una comunidad, en un grupo, en una organización, en la que se han realizado un conjunto de actividades, en un contexto determinado, con la participación de unos actores específicos, en un territorio determinado.

Una experiencia gestada por hombres y mujeres que anidan sueños, como un desafío de transformación, impulsados por un esfuerzo sostenido en el tiempo por incidir y construir de nuevas realidades.

FACILITAR LA CONSTRUCCIÓN COLECTIVA DE LA LÍNEA DEL TIEMPO

Desde nuestra experiencia, hemos dividido la metodología de la línea del tiempo en tres momentos: la planificación o preparación, el proceso de construcción colectiva de la experiencia, y el procesamiento y estructuración de los resultados comunicables.

La planificación o preparatoria

Comprende el diseño del encuentro. Es necesario precisar con el grupo responsable del proyecto o la organización, el lapso o período de tiempo que se espera reconstruir, así como los ejes y temáticas principales que se desean abordar en el desarrollo de la línea del tiempo, especialmente si la experiencia es muy extensa, diversa o compleja.

Es necesario definir los temas centrales que se relevaran en el proceso de reconstrucción; por lo regular la experiencia es diversa y cuenta con múltiples aristas, es necesario decidir dónde queremos poner la lupa, y sobre qué temas específicos

La historia no está determinada, sino que se construye con la voluntad, la conciencia, la acción y la imaginación de los hombres y mujeres de cada tiempo. Y el producto de ese esfuerzo constructor, nunca es invento absoluto ni mágica aparición. Es siempre respuesta a aspiraciones no cumplidas, desafíos pendientes, decisiones en germen o decisiones incalificables, gestados y amasados lentamente, a lo largo de las experiencias vividas. (Para Sistematizar Experiencias, Oscar Jara, 1994



queremos profundizar el recorrido a través del tiempo. La definición de los ejes de sistematización nos ayuda a precisar con más claridad el recorrido que deseamos dar con la Línea del tiempo.



Es muy importante precisar quiénes son las y los actores que convocaremos para participar en la reconstrucción de la experiencia. Es necesario asumir una perspectiva multiactoral, tanto a lo interno de la experiencia, como con el contexto relacional y sus vinculaciones interinstitucionales.

En este sentido, es muy recomendable que sean personas que hayan participado desde el inicio, que conozcan bien la trayectoria de la misma, que hayan contribuido y dado aportes, quienes por su liderazgo o participación en la toma de decisiones, en eventos clave relevén la necesidad de su participación. Es muy importante garantizar la diversidad de miradas y comprensiones de la experiencia vivida, incluso si han ocurrido confrontaciones o puntos de quiebre, es necesario contar y construir desde la intersubjetividad de todas las y los participantes.

La práctica es una manera de vivir en la historia, y las personas la vivimos desde nuestra cotidianeidad, con toda subjetividad de nuestro ser personas, que es mucho más que sólo lo que “hacemos”, y que incluye por tanto lo que pensamos, intuimos, sentimos, creemos, soñamos, esperamos, queremos... Además, todo lo que hacemos y vivimos tiene para cada uno de nosotros un determinado sentido: Una justificación, una explicación, una orientación, una razón de ser. (Para Sistematizar Experiencias, Oscar Jara, 1994)



La duración de la construcción colectiva de la Línea del Tiempo es variable, ya que depende de la naturaleza y complejidad de la experiencia misma, también del grado de involucración y compromiso de las y los participantes con la experiencia. A lo largo de los años, sistematizando experiencias me animan a sugerir una planificación inicial de un día de trabajo (8 horas) y si es necesario, un segundo día, para profundizar la reflexión el aprendizaje colectivo y complementar información faltante. También ha sido interesante, dejar abierta la línea por unos días, en un espacio de acceso libre y común, de modo tal, que se pueda estimular la búsqueda de información complementaria, fotografías, y otros elementos de interés útiles para la reconstrucción de la experiencia, la reflexión crítica y la identificación de aprendizajes colectivos.

Otro aspecto central es el espacio de trabajo y los materiales para el desarrollo del encuentro. Requerimos de un salón amplio, que pueda albergar cómodamente a todas y todos los participantes, y que permita su movilidad en forma rápida y dinámica por el mismo; debemos tener disponibilidad de uso de una pared en la que pegaremos hojas de rotafolio, y sobre los cuales trabajaremos, hojas blancas recortadas a la mitad tipo ficha (pueden ser recicladas), hojas o cartulinas de colores, marcadores de colores diversos y tiro (cinta para pegar).

Construcción colectiva de la experiencia

Para la facilitación del proceso debemos estar muy conscientes de que se trata de favorecer el desarrollo de un proceso de intercambio y de construcción colectiva, en la que el proceso de diálogo y el empoderamiento responsable de las y los participantes es central.

Confiar en la inteligencia colectiva, para que todas las personas se expresen e intercambien sus ideas, permitir que se potencie la intersubjetividad como parte del proceso de comunicación y colectivización de la experiencia. Quien facilita necesita valorar todas las miradas y enfoques sobre la experiencia vivida, que resaltemos los puntos de acuerdo y reconozcamos los nudos y las diferencias existentes en los modos de entender el proceso vivido.

Recomendaciones para facilitar

- **Propicie un ambiente de aprendizaje y de encuentro reflexivo en colectivo, donde podemos construir juntas y juntos, con respeto, seguridad, apertura y confianza.**
- **Practique la escucha activa y multifactorial. Escuche con atención todos los planteamientos,**
- **Promueva la participación, valore la reflexión crítica y las contribuciones, estimule la comunicación con preguntas claras que permitan profundizar en el proceso.**
- **Permita que los sentimientos personales y del grupo se expresen. Identifique los conflictos y las tensiones, valorando los diversos puntos de vista. Coloque los nudos comunicacionales y los diferentes puntos de vistas, en un contexto mayor, más amplio y significativos.**



Es muy importante comprender que cada uno de las y los participantes han vivido la experiencia desde su propio marco referencial, por lo que tiene su propia secuencia e interpretación de los hechos; lo natural es que emerjan las diversas versiones de los hechos, se encuentren y se desencuentren también, en medio de percepciones, emociones y comprensiones disimiles.

Le corresponde a quien facilita el proceso, validar todas las voces, recogiendo todas las versiones, relevando las diferencias de enfoques, interrogando a la experiencia, más que las confrontaciones entre actores, se trata de recoger los hechos, no solo como una secuencia de hitos o eventos, sino desde la realidad sentida y percibía por las y los participantes.

En nuestra experiencia, la puesta en común permite que se construya un sentido más significativo, articulador y holístico del hacer. El intercambio y la confrontación colectiva, favorecen la comunicación transformadora, permite que todas y todas los actores dimensionen progresivamente su participación, se develen información que no que era conocida por los presentes, y que progresivamente se favorezca la toma de conciencia y reflexión crítica sobre su propia práctica y su historia en común.



Al final del proceso, las y los participantes manifiestan mayor conciencia sobre los aprendizajes derivados de la práctica, valoren mas el proceso vivido, comprendan con claridad el rol que le ha tocado desempeñar a ellos y al resto de las y los involucrados, confronte y asuman nuevos retos para entender y transformar la realidad.

Luego de estas consideraciones, sobre el espíritu con el que debemos facilitar el proceso, veamos ahora los pasos a desarrollar para reconstruir el proceso vivido en forma ordenada, respetando la cronología de los hechos:



- Preséntese usted como facilitador o facilitadora del proceso, y al equipo de personas que lo acompañan. Es un buen momento para clarificar expectativas iniciales y algunas pautas para facilitar el proceso de trabajo.
- Precise los objetivos y los pasos de metodología con la que se desarrollará la actividad, facilite la presentación de cada uno de las y los participantes, destacando el rol que han tenido en la experiencia. Explique que se trata de ordenar secuencial y cronológicamente el proceso vivido, y como los hechos que ocurrieron de una u otra forma.
- En la pared que haya seleccionado, coloque las hojas de rotafolio en forma horizontal y trazar una línea tan larga que represente el periodo de tiempo que desee documentar.
- Parta de la fecha en la que inicia la experiencia, e invite a las y los participantes a hacer memoria. Comience preguntando sobre el origen de la experiencia, describiendo además la situación inicial que motivo el surgimiento de la misma, el contexto en que esta inicia su desarrollo y las personas que lideraron o se involucraron inicialmente en la misma.
- A partir de allí comience a reconstruir la experiencia, identificando los principales hechos e hitos en secuencia cronológica. Pregúntele a las y los participantes que hechos fueron relevantes, marque las fechas, solicitándoles que escriban y documenten sus aportes en una ficha, que la peguen en el lugar que corresponda en la línea del tiempo.
- Es necesario representar grafica y progresivamente la secuencia cronológica de los hechos. Es muy útil, hacer uso de fichas de colores diversos, para diferenciar temáticas, establecer vinculaciones, realizar líneas de colores, que nos permitan distinguir determinados temas, hechos o procesos relevantes. Incluso podemos definir algunos símbolos o imágenes gráficas representativas para facilitar la documentación de la línea del tiempo.
- A medida que las y los participantes identifican los diferentes hechos y sus circunstancias específicas, pregunte y repregunte sobre los hechos, sobre sus historias, cuentos y anécdotas asociados, en especial aquellos que se consideran más importantes; indague las consecuencias que trajeron para la experiencia, los cambios que derivaron de ese evento y su impacto en el subsiguiente desarrollo de la experiencia.
- Permita la reflexión crítica sobre los hechos, que las diferencias se expresen, documente las contradicciones, precise y registre lecciones aprendidas, especialmente aquellas que marcaron un modo diferente de entender o actuar sobre la realidad a lo largo del proceso vivido.
- Culmine el registro con la descripción de la situación actual, releve las percepciones y emociones del presente.
- Pídale a los participantes observando la totalidad del proceso vivido, reconstruido y graficado, identifiquen en colectivo, etapas o momentos de la trayectoria de la



experiencias, de modo que se puedan caracterizar y nominar periodos de tiempo específicos.

- Finalmente, cierre la actividad, permitiendo la reflexión individual y colectiva sobre la actividad, identifique especialmente nuevos modos de entender y sentir la realidad de la experiencia, y en especial las lecciones aprendidas o nuevas prácticas transformadoras de la realidad.



Procesamiento y estructuración de los resultados comunicables

Una vez que culminamos el proceso de construcción colectiva con el equipo, es necesario tener claro como realizaremos el procesamos la información. Empezamos por decir, que es muy importante recoger con mucho tino la información generada con la línea del tiempo. Siempre es muy recomendable que fijemos con mucho cuidado todas las fichas, numerarlas si es necesario, y luego, doblarla de modo tal que sea muy fácil reabrir para desarrollar el procesamiento.

Este momento demanda mucha rigurosidad, en el tratamiento y selección de la información relevante. Es habitual que la información registrada tenga vacios, o haya información contradictoria o dudosa. En estos casos, se hace necesario complementar con investigación documental sobre la experiencia, y si es necesario realizar entrevistas a otros actores para validad y complementar la información.

Para el procesamiento, podemos limitarnos a la construcción gráfica de la línea del tiempo, para lo cual relevaremos los principales hechos con una hermosa imagen gráfica



como producto comunicable. Para ello podemos hacer uso de diversos programas que nos permiten la diagramación tales como el Office Timeline Add-in For PowerPoint, o programas como Capzles, Timetoast, Remembre, Dipity o Xtimeline.

Lo habitual es que deseemos ir más allá, y que como parte de un proceso de sistematización, estemos comprometidos con la elaboración de un documento que recoja el producto de la línea del tiempo, la historia, el proceso vivido. Escribir sobre la experiencia es central, y es uno de los momentos que más dificultades se presentan. No se trata de transcribir el contenido, se trata de reconstruir la experiencia, por lo que es necesario ordenar las ideas, decir lo que debemos decir de la manera correcta, respetando las voces de todas y todos los actores. Siempre recomiendo a quienes se están iniciando en esta metodología, para comenzar a escribir, leer la línea del tiempo grabando la historia del proceso vivido para luego transcribir progresivamente cada una de las etapas, destacando sus hechos y acontecimientos. Este producto inicial representa la estructura base para la elaboración de nuestro documento, el cual puede complementarse con citas y documentos concretos que apoyen los hechos ocurridos y la reconstrucción de la experiencia vivida.

Es muy recomendable compartir el producto de la línea del tiempo, que validemos los resultados con las y los participantes de la experiencia, demo tal que podamos validar y garantizar el respeto de todas las voces participantes en la experiencia. Efectuar e incorporar los cambios sugeridos, antes de proceder a la difusión final de la experiencia.

Nota: Usted es libre de copiar, compartir y comunicar este artículo, bajo las siguientes condiciones: a) Reconociendo los créditos y autoría. b) Sin obras derivadas. No se puede alterar, transformar o generar obra derivada. c) En ningún caso pueden ser menoscabarse o restringirse los derechos de autor.



